



Los más pequeños también disfrutaron del verano en el Campismo.

## Verano entre montañas



Paisajes naturales, senderos entre lomas, sitios históricos y actividades recreativas son algunas de las opciones que regala Planta Cantú

Texto y foto: Xiomara Alsina Martínez

A la vista de todos, un pájaro carpintero tala el tronco de un árbol, en medio de la abrupta naturaleza que impera en el lugar donde desde el 26 de julio de 1982 abrió sus puertas Planta Cantú, considerado por muchos como un paraíso entre montañas.

Con 32 cabañas bien conservadas, jardines limpios y el funcionamiento de todas sus áreas, donde predominan buenas ofertas y esmeradas atenciones, se presenta la más antigua de las seis instalaciones de Campismo en la provincia.

Bien lo sabe Salabarría, un guajiro sabio que vive justo donde comienza el camino que conduce hasta Gavilanes, por detrás de la instalación, quien colabora con el centro, y se lamenta por la falta de lluvia que afecta estas lomas y que mantiene casi seco el río que tanto gusta a los vacacionistas.

### PARA ABRAZAR LA ETAPA ESTIVAL

Con mucha voluntad, Maikel Hernández Ramos, el director de Planta Cantú, se empeñó en cambiar la imagen de las áreas gracias al desempeño de los 30 trabajadores que realizan cualquier tarea con tal de garantizar las condiciones del centro. “La llegada del verano fue un reto para todos —explica—, pues los recursos nos llegaron unos días antes de que comenzaran a entrar los campistas y tuvimos que apretarnos el cinturón para cumplir con las labores constructivas.

“No obstante, Planta Cantú inició el verano con mejores condiciones, la piscina, que desde el 2016 no se pintaba, está totalmente remozada y contamos con los productos indispensables para el tratamiento del agua. También se repararon las cabañas, el restaurante, el camino de acceso y los viales internos (gracias a la ayuda de un campista) y en los próximos días laboraremos en la cafetería, sin interrumpir el servicio, porque ahora es que tenemos los medios necesarios para hacerlo”, refiere Maikel.

Para Raquel Pérez Cepero, una avileña de visita en el Campismo, no hay lugar más encantador en toda la geografía espirituana que Planta Cantú. “Nunca imaginé que su naturaleza fuera tan impresionante —dice—; a veces disfrutamos de las maravillas de Cuba, pero aquí todo es muy bueno, las ofertas gastronómicas, las condiciones de las cabañas, el servicio, el trato de los trabajadores y la recreación”.

### DELEITARSE SIN LÍMITES

Escambray constata cuánto hay de cierto en las palabras de la visitante y se interesa por las propuestas de esparcimiento con Adrianny José Echemendía Díaz, el técnico de Recreación, quien se encontraba disfrazado de payaso para deleitar a los niños.

“Esta es una de las iniciativas de este verano —asevera el joven—, nos llegaron dos trajes de



El baño en la piscina es una de las mayores atracciones de Planta Cantú.

payaso y junto al compañero de animación hacemos el espectáculo infantil. También realizamos caminatas al sitio donde acampó el Che durante su viaje a Gavilanes, los llevamos a la cascada y a recorrer los senderos para que aprecien las bellezas del entorno”.

En horario nocturno otras ofertas recreativas complementan la estancia de los excursionistas. Después de la cena, están la noche de la fogata, el Karaoke, la discoteca, las áreas de juego, la proyección de filmes y otras iniciativas, pero lo más interesante es que a toda hora el centro está abierto a los habitantes de la comunidad, también desde Sancti Spíritus y otros territorios llegan diariamente entre 30 y 40 visitantes para disfrutar del pasadía, los que se atienden por la cafetería y disponen de garantías del servicio gastronómico.

A juicio de Andy Barreto Blanco, dependiente gastronómico de Planta Cantú, este año las mayores dificultades en el punto de venta en divisa están relacionadas con la cerveza, los refrescos y las confituras. “Nos han entregado algunas cantidades, pero no alcanzan para cubrir todas las rotaciones, pero nos dicen que esta situación mejorará, por lo demás, no hay problemas, tenemos productos de aseo, rones, jugos y agua, que son los productos más demandados”.

Al salir de Planta Cantú sentimos que la temperatura estaba mucho más alta, que faltaba esa brisa suave acariciándonos el rostro y las sombras de los árboles gigantes. Reencontramos el pájaro carpintero aferrado a su faena, mientras, pensamos en volver para disfrutar y ser parte de los más de 26 000 campistas que, como promedio, visitan cada año la atractiva instalación espirituana.

# Sacándole el jugo al equipo

Así describe Líster Cabrera Espineira su pasión por innovar en el mundo de las telecomunicaciones, un terreno donde, según él, lo primero es el cliente

Yanela Pérez Rodríguez

Las máquinas mutan a manos de la inteligencia humana, pero los seres humanos también se transforman bajo el influjo de las tecnologías. En cualquiera de estas dos realidades donde se reconoce, Líster Manuel Cabrera Espineira asume el desafío con naturalidad, la misma confianza con que se hizo ingeniero industrial solo por factores socioeconómicos circunstanciales, porque ya desde 1987 con el título de técnico de nivel medio en Telecomunicaciones había iniciado su vida profesional en aquella primera entidad que a mediados de los 90 se convertiría en la División Territorial de la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (Etecsa).

Siempre en el grupo de operaciones en la red, el especialista A en Telemática ha desplegado aptitudes durante los últimos 20 años particularmente dentro de las tecnologías de acceso a la transmisión de datos, que incluye Internet, correo electrónico, wifi y Nauta Hogar. Descrita así, la labor de Líster pudiera parecer un proceso pausado y asequible, pero como usuario uno sabe que se trata de esa revolución llamada era digital, que en el caso cubano —aunque tardío— devino fenómeno sociocultural indetenible.

Pese a las distancias profesionales, la misma guía de los médicos, siempre asidos a libros y voces de expertos, ha sido el punto de partida de Líster para maniobrar esa especie de armarios gigantes que constituyen equipos de nodo para proporcionar conectividad a nativos y migrantes digitales en la provincia de Sancti Spíritus. Y, aun sabiendo que el estudio constituye la llave que abre infinitas puertas, uno indaga por su fórmula para dominar la evolución en el Centro de gestión para las tecnologías de acceso de voz y datos al que pertenece y entonces se revela el ingeniero incansable y convencido, además, de que el conocimiento presente seguramente mañana será viejo.

Cientos de horas frente a la computadora, docenas de cursos para la capacitación y tres viajes a la ciudad

china de Hangzhou le permitieron superarse en las lides de las tecnologías de la información y las comunicaciones, ganarse una silla en el Grupo Nacional de Expertos de Tecnologías de Acceso, así como asegurar las comunicaciones durante la última visita de un Papa a Cuba, las Cumbres del Alba y de la Comunidad del Caribe, entre otros acontecimientos nacionales; frutos todos que Líster reconoce sin vanidad.

En 1997, Internet en Cuba era apenas bancos de interconexión, bastaron 22 años de metamorfosis para que hoy, entre empresas e instituciones, el ingeniero desande los miles de códigos que se esconden bajo la fibra óptica, o, aunque se trate de un grupo independiente dentro de Etecsa, el especialista también haya aprendido a comprobar el tráfico de la telefonía móvil, tras familiarizarse con radio-bases de proveedores diversos, lo que le permite acoplar los sistemas digitales.

Tampoco Líster ha permanecido hermético guardando para sí la sapiencia transmitida por otros y la experiencia del foguero, sino que ha transferido sus saberes a partir de talleres sistemáticos, impartidos a otros que, como él, ostentan su título de técnicos y aspiran a mucho más.

Mas, la constancia de este profesional implica otros muchos proyectos que lo convirtieron en tenaz innovador, a fuerza cada día de buscar la optimización de los equipos mediante configuraciones novedosas.

“Debemos lograr una alta disponibilidad de la red para que no falle y si eso sucede que el cliente no lo perciba, gracias a que el servicio sigue funcionando por otras vías”, comenta.

En ese ámbito de racionalizador que lo seduce, el ingeniero readapta una y otra vez los recursos por la conquista de una mayor disponibilidad técnica que puede ir desde la sustitución de una costosa batería, hasta el incremento de las capacidades de un área wifi, “sacándole el jugo al equipo”, como él mismo lo describe, el objetivo sigue siendo uno: ofrecer un mejor servicio a los clientes.



Para Líster Cabrera la innovación constituye un desafío diario. / Foto: Reidel Gallo